

10 CENTIMOS



LAS 299 NOVIAS POR 10 CENTIMOS

con los nombres, constumbres y propiedades de las señoras mujeres

NUEVA RELACION

Supuesto que me han pedido con políticas palabrás algunas de estas señoras, algo risueñas y ufanas, que las cante alguna cosa, yo obedezco a lo que mandan.

Ya estoy dispuesto a cantar al son de aquesta guitarrá; pero ahora me ha advertido un amigo y camarada, que si pedirme a mí que cante es por celebrar la danza.

Esto es buriarsé de mí y es baza muy bien sentada,

pues que lo hacen con otros no es mucho conmigo lo hagan

Y con mis ojos he visto que llegan alborotadas, diciendo:—Señor Fulano, si es cosa que a usted le agrada cantenós unas folias; que lo hace usted con mil gracias y yo, para darles gusto, no replieo una palabra

Tomo asiento y mi vihuela, al teneria bien templada, luego que a cantar empiezo comienzan ellas su'parla,

Dice la una:—Jesús,
que voz tan desentonada,
parece que está oseando
con ese habla apistorada!

El cuerpo cual lo menea
parece a don Zarándajas;
poquito presume el cante,
por mi vida, que se engaña,
por que él, habre tanto la boca,
como la puerta monáica;
el canta a ojos cerrados,
y no se entiende palabra;
el pobre se está ahogando,
por que aquella voz es mala.

—Traigamosie un par de huevos
por ver si la voz le aclara,
o démosie pan y queso
por ver si con eso calla.

Luego dejan ese tema
y unas con otras ezarzan
distintas conversaciones,
allá a su modo extremadas.

Dice la una:—¿No sabes
cómo se casa Fulana
con Fulano? Y plegue a Dios
que si con ella se casa,
no le ponga en Carcabuy
que es lugar que muchos pasan.

Otra dice:—Mi vecina,
¿quien no ve la santularia
sapar santos en la Iglesia,
y con industria y con maña
le hace al marido que coma
pimientos de coricabra?

—¿Pues la otra mesquita muerta
porque le sufre y le aguanta
en los buernos de la dianap
nieto há puesto la timada! —
¿Pues el otro boquirrubio
que triunfa, pasa y gasta
a costa de la mujer, —
¿por que le sufre y le aguanta?

Otra dice:—¿Pues no sabes
cómo un casamiento tratamos
con Domingo el zapatero?

Y lo que a mí me me pasma
lique siendón pelafustano
e entregó una muthacha
que es discreta y rica
la verdad está averiguada, ¡moo

y a el le hacen ratón
pues le aperciben la trampa.

Otra dice:—Amigas mías,
yó no me espanto de nada,
por que todas nos mojamos
cuando cte recia el agua.

Otra responde:—Yo tengo
al sacristán de Cucurriana,
y la cera que recoge
entre domingo y semana
la vende y me da dinero
entra sale y santas pascuas.

—Otra dice:—Compañeras,
tenemos tela cortada,
que yo tengo un peluero
que ya me tiene enfadada,
pues nunca le he merecido
una libra de azofainas;
y cuando viene la noche,
después de no darme nada,
me dirige mas preguntas
que tiene un misal de pascua,
y me tiene entretañida
con que de hoy a mañana
dice aguarda conveniencia
y que será bien premiada;
mas nunca llega ese día
y así, no se lo que haga:

Y las demás responden:
—Eso es valiente bobada;
¿que mas quiere el muy talmado
si cuanto desea hay?

Eso lo mismo se hiciera
al borrico de la cuadra,
y pues no es de provecho
darle con las calabazas,
que no es razón que tu estés
sacándole las entrañas
a otros, para darlas a él;
¿cuando esa doctrina es muy mala,
¿tan solo hemos de querer
y adorar dentro del alma
no aquel que no diga: «Dame»
si no aquel que nos diga «Daca».

¿Como podrá dar buen manteq
el que tiene mala capa?
—Y todas de esta manera,
pareceis unas urracas,
refiriendo cuentos viejos,
con risa y con algazara,

con chanza y con alboroto,
y os enseñáis a lo que cantan,

A la relación o historia
en lo que consiste o trata,
solamente estáis aliantas
si se explican bien las palabras
si no tiene melodía,
si el tocar tiene gracia,
si el bailar baila bien,
murmurando tan sin tasa;
si se casa Juliana,
si Fulana es descocada,
si Fulano es buen mucacho,
si el otro es un mal trabajo.

Ya todos de esta manera
estáis poniendo mil faltas
y no os murmuráis a vosotras,
que tenéis, si se repara,
más faltas que una paleta
y una tuerta remilgata.

Ya se que estás ahora
con la tijera afilada,
y la tela prevenida
para cortar me unas mangas;
con que tomara el desquite
y así con braves palabras,
a cada cual por su nombre
le he de ir poniendo faltas:

Las Marias son muy frias
y de otros celos rabian;
las Franciscas vocingleras,
perezosas las Tomasas,
las Isabelas altivas,
las Antonias tienen todas
casquillo de calabaza;
las Josefás muy golosas;
las Joaquinás zalameras;
las Pacas enamoradas,
las Vicio las y Bonitas
éstas siempre son muy falsas
las Vicentas envidiosas,
las Isidras cortejantes,
las Alejandras muy tontas;
pedorras las Micaelas
las Aguedas charlatanas,
las Andreas vanidosas,
las Mónica comilozas,
las Valentinas fachendosas
y las Fernandas dan siempre
gran conversación por nada

no digo nada de las Luísas
que por cualquier cosa hablan.
Concepciones y Dolores
son todas muy apagadas;
Celestinas y Cristinas
son amigas de ir a danzas;
las Leonas son dementes
Celedorias e Higinias
por el chocolate rabian;
las valerianas presumidas
testarudas las Constánzas,
las Domingas son ga legas.
y estas frecuentan muy a fias
las hermanitas del Dios Baco
con grande afición y ansia;
los licores las destruyen
que hay en estas tales casas.
Amigas de las que quieren
fuéron siempre las Damianas;
las Gertrudis son soberbias
y las Teresas talmadas;
las Catalinas son flojas,
revoltosas las Anas,
las Teodoras compungidas,
las Manuelas bailarinas,
muy necias las Sebastianas
y amigas de oler cocinas
las Inesas y Bernardas;
las Alfonsas quimeristas,
las Margaritas pesadas,
Las Serfinas chismosas,
las Hipólitas ufanas,
las Quitéricas engañosas,
las Jacintas jorobadas.
Angelas y Gabrielas
son todas muy santularias;
las Rosas son embusteras,
cabezones las Torcuatas,
las Jeronimas raldas;
son simplicas las Juliánas,
las Magdalenas son graves,
las Ríviras malcaradas.
las Melchoras barrigonas
carantoñeras las Paulas,
las Petronilas frioleras
ventaneras las Ignacias,
las Agustinas gángosas,
y locas las Anastasias;
las Polonias majaderas,
las Rufinas son malvadas

las Brígidas son corrétonas,
pedigüeñas las Marianas;
Saltasaras, Saturninas
y Felipas, muy raegadas;
las Ursulas regordetas,
son tristes las Felicianas,
amigas de visitar
las Mercedes y las Clarás,
las Bernabens y Ritas
tienen las uñas muy largas,
las Lauras son hociconas
las Eugénias descuidadas,
las Lucías dormiconas,
las Casildas deamañadas,
las Martinas tienen todas
la lengua muy afilada;
las Barbaras son roñosas,
nada hidalgas las Colasas,
las Ramonas enfadosas,
muy avaras las Eagrácias,
las Petras muy repetonas,
de genio adusto las Martas,
las Elenas pegajosas,
las Lorenzas holgazanas;
las Eusebias figureras,
sosas todas las Pascuales;
las Cármenes y Mercedes
corren parejas con Blasas,
y en hablar son melosas
y en obrar muy amargas;
lo mismo son las Irenes,
Carolinas y Esperanzas,
no hay que decir de las Plás
pues son de la misma calaña;
las Hilarias son groseras,
puntillosas las Gasparas,
las Amellas caprichosas
y bobas las Bonifacias;
las Simonas son gachonas,
sutiles las Adelaidas,
y valgas de militares,
suelen ser las Cayetanas;
belludas y pelechovas

son Jorjas y Florentinas
en cambio las Melitonas
a lo mejor quedan calvas;
las Eulalias son coquetas,
las Bernardinas muy bravas
antojadizas las Brunas,
y miedosas las Libradas
las Fideles engañosas,
las Rosarios mal habladas,
las Pilares juguetonas
y Raimundas patizambas;
las Elisás Melindrosas,
las Rafales mirchatas,
las Trinitades horribles,
las Guadalupe ingratás,
las Loretas y Felisas,
Encarnaciones y Eustaquias;
Venturas y Salvadoras,
Justas y Severianas,
sólo son buenas no más
para cortejar y vastas;
¿que diremos de las Floras?
las Casimiras, Genaras,
Ferminas Dorotess,
Isidoras y otras tantas?
Lo mejor será callarlo
y por desprecio dejarlas.

Mucho más decir pudiera
si una muy abochornada,
no me hubiese hecho señá
de que deja la Matraca.

Recibía este jabón
volvéd por otro mañana
y si no penséis enmienda
llevaréis como quien lava,
sobre esta zurra otra zurra
que habéis de estar cuando caute
con recato y con silencio
y atención muy sosegada,
sin resultar por arriba
ni por abajo con nada;
y ahora pide el poeta
que le perdone sus faltas,

FIN